Curso de Capacitación Política

LA GRAN FAMILIA DE LOS PUEBLOS SOVIETICOS

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
Moscú 1952

LA GRAN FAMILIA DE LOS PUEBLOS SOVIETICOS

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
Moscú 1952

El presente folleto es traducción del octavo capítulo de la recopilación "Curso de capacitación política", publicado por la Editorial "Pravda". Moscú 1951.

1. LA POLITICA NACIONAL LENINISTA-STALINISTA

Los fundamentos de la política nacional leninista-stalinista

La opresión nacional y la enemistad entre los pueblos existieron durante cientos de años en la Rusia zarista y continúan existiendo en todos los países capitalistas del mundo. Los portadores de la opresión nacional —los capitalistas y los terratenientes— oprimen a los pueblos e incitan las discordias entre las nacionalidades para conservar su dominio. La existencia del capitalismo sin opresión nacional es inconcebible.

Sólo gracias al derrocamiento del Poder de los terratenientes y de los capitalistas, consiguieron los obreros y los campesinos de Rusia aniquilar completamente la opresión nacional y establecer, por vez primera en la historia, la igualdad entre las naciones. Después de haber destruído la cárcel zarista de los pueblos, crearon una comunidad fraternal de naciones libres, sin precedente en el mundo. La gran comunidad de los pueblos soviéticos es el fruto de la política nacional leninista-stalinista. Lenin y Stalin, que trazaron la política nacional de los bolcheviques mucho antes de la Gran Revolución Socialista de Octubre, explicaban a los obreros y a todos los trabajadores que el problema nacional constituía una parte de la cuestión general del derrocamiento del capitalismo, una parte de la cuestión general de la revolución socialista. El aniquilamiento de la opresión nacional no era posible mientras

dominasen los terratenientes y la burguesía. Para acabar con la opresión nacional, había que liquidar el régimen de explotación. La única clase capaz de realizar esta tarea, era el proletariado.

El Partido Bolchevique denunciaba enérgicamente la política opresora del zarismo, de los terratenientes y de los capitalistas y luchaba sin cesar contra todas y cada una de las formas de sojuzgamiento nacional, por la completa igualdad de derechos de todos los pueblos, porque se concediera a cada pueblo todas las condiciones necesarias para su libre desarrollo nacional. El Partido sostenía y sostiene el principio de que no puede ser libre un pueblo que oprime a otros pueblos.

Un punto muy importante del programa de los bolcheviques en la cuestión nacional es el que reivindica el derecho de las naciones a su autodeterminación, hasta constituirse en Estados independientes. Esto significa que se debe conceder a todos los pueblos el derecho a disponer de su propio destino, con arreglo a su deseo: si continuar como parte integrante del Estado de que se trate y en qué condiciones o separarse de él y constituirse en Estado independiente.

El derecho de las naciones a la autodeterminación, no significa de ninguna manera que los pueblos deban separarse obligatoriamente y crear infinidad de pequeños Estados independientes. En el marco de un gran Estado se puede realizar mejor y con más rapidez el desarrollo económico y cultural de los pueblos y luchar con más éxito por la construcción de la sociedad socialista. Los bolcheviques se esforzaron por emancipar a los pueblos de Rusia y por concederles el derecho a la autodeterminación, a fin de crear sobre esta base un potente Estado socialista multinacional, cuyos cimientos no fueran la violencia y la opresión, sino la libertad y el acuerdo voluntario.

"Nosotros queremos —decía Lenin— una alianza *voluntaria* de las naciones, una alianza que no tolere

violencia alguna de una nación sobre otra, una alianza que se base en la confianza ilimitada, en la clara conciencia de la unidad fraternal, en un completo acuerdo voluntario"*.

Los bolcheviques lucharon no sólo contra la política opresora del zarismo, de los capitalistas y de los terratenientes rusos, sino también contra la política nacionalista seguida por la burguesía de las nacionalidades no rusas, que bajo la máscara de la lucha en favor de la liberación nacional, trataba de conquistar el Poder y de asegurar su dominio sobre los trabajadores. Lo mismo que el zarismo, esta gente se dedicaba a la obra infame y sangrienta de sembrar la enemistad entre los pueblos.

En su lucha contra el nacionalismo burgués, los bolcheviques procuraban unir a las masas trabajadoras de los pueblos de Rusia y agruparlas en torno al proletariado ruso de vanguardia, para combatir contra el enemigo común: el zarismo y el capitalismo. Los elementos nacionalistas burgueses infiltrados en el movimiento obrero, intentaban desintegrar el Partido único del proletariado de Rusia en distintos partidos organizados por nacionalidades.

Lenin y Stalin, al luchar enérgicamente contra los intentos del enemigo, fortalecían el Partido internacionalista, el Partido único del proletariado de Rusia, en el que actuaban hombro con hombro los proletarios de vanguardia de todas las nacionalidades de Rusia. La lucha común de los trabajadores de todos los pueblos de Rusia contra el zarismo y el capitalismo, preparó la colaboración fraternal de los pueblos en un Estado común, en el Estado socialista soviético.

El Partido Bolchevique lucha de forma consecuente y decidida por la libertad de las nacionalidades oprimidas y por la alianza fraternal de todos los pueblos.

---

* *V. Lenin*, Obras, tomo 30, pág. 269, 4ª ed. en ruso.

Stalin ha dicho que uno de los resultados más importantes de la Revolución de Octubre es que ha demostrado en la práctica "... la posibilidad y la conveniencia de una *alianza fraternal* entre los obreros y los campesinos de los más diversos pueblos sobre los principios del *libre consentimiento* y del *internacionalismo*"*.

La política nacional leninista-stalinista, que asegura la colaboración fraterna de los pueblos soviéticos, ha sido el fundamento para la solución del problema nacional en la U.R.S.S. y señala la ruta para la solución acertada de este problema en todos los países del mundo.

La aplicación de la política nacional leninista-stalinista

Al derrocar el Poder de los terratenientes y de los capitalistas e instaurar el Poder del proletariado, la Gran Revolución Socialista de Octubre hizo saltar las cadenas de la opresión nacional, quebrantó la antigua rivalidad nacional y desbrozó el camino a la colaboración de los pueblos.

El camarada Stalin dice: "En octubre de 1917, cuando en nuestro país tomó amplitud la gran revolución proletaria —derrocados ya el zar, los terratenientes y los capitalistas—, el gran Lenin, nuestro maestro, nuestro padre y educador dijo que en adelante no debía haber pueblos dominantes ni pueblos sometidos que los pueblos debían ser iguales y libres. Con esto dió sepultura a la antigua política zarista burguesa y proclamó la política nueva, la política bolchevique, la política de amistad, la política de fraternidad entre los pueblos de nuestro país"**.

---

* *J. Stalin*, "Cuestiones del leninismo", pág. 227, ed. en español, Moscú 1947.

** *Lenin y Stalin,* "Compendio de obras para el estudio de la Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.", tomo III, pág. 660, ed. en ruso.

Los bolcheviques no sólo proclamaron esta nueva política nacional, sino que comenzaron a ponerla en práctica desde los primeros días de la existencia del Poder soviético. El complicado trabajo para la solución del problema nacional en la U.R.S.S. lo dirigía personalmente el camarada Stalin, a la sazón Comisario del Pueblo de las Nacionalidades.

El Estado soviético eliminó la desigualdad nacional en nuestro país. Abolió las leyes zaristas que refrendaban la desigualdad de los pueblos y establecían prerrogativas para unos y limitaban los derechos de otros. En el País Soviético se ha establecido la igualdad completa de los pueblos.

La igualdad de derechos de los ciudadanos de la U.R.S.S., independientemente de su nacionalidad y de su raza, en todos los aspectos de la vida económica, píblica, cultural, política y social, es una ley incuestionable del Estado soviético. Las diferencias en cuanto al color de la piel o el idioma, como cualquier otra diferencia, no pueden servir de motivo para justificar la desigualdad nacional. En el País Soviético toda restricción de los derechos o el establecimiento de privilegios en virtud de la raza o de la nacionalidad a que se pertenezca, son castigados por la ley. Al mismo tiempo, las leyes soviéticas prohiben toda predicación del odio y del menosprecio hacia unos u otros pueblos. Los pueblos de la U.R.S.S., grandes y pequeños, son libres e iguales en derechos.

Completamente distinta es la situación en los países capitalistas. Millones de negros que viven en los Estados Unidos son víctimas de toda clase de vejámenes y de humillaciones. Los negros fueron llevados de Africa a América por los esclavistas americanos para trabajar en las plantaciones. La esclavitud fué abolida en los Estados Unidos, pero los negros continúan desprovistos de todo derecho. Los norteamericanos consideran a los negros como de una "raza inferior", les prohiben estudiar en las

escuelas donde estudian los blancos, entrar en los teatros o en los tranvías destinados a los blancos. "Se prohibe la entrada a los de color", "Sólo para blancos", "No se permite pasar a los negros": estos letreros en la puerta de los hoteles, de los hospitales, de los clubs, de los restoranes, de los parques recuerdan continuamente a los negros su situación de hombres sin derechos.

En los Estados Unidos se impide a los negros participar en las elecciones a los órganos del Poder. En Norteamérica se puede apalear y asesinar impunemente a los negros. Allí rige la feroz "ley de Lynch" —la represión sanguinaria de los reaccionarios norteamericanos contra los negros—, que se aplica sin ningún trámite ni instrucción judicial. El linchamiento se practica con extraordinaria crueldad. En muchas ocasiones las víctimas de la ley de Lynch son quemadas vivas, sometidas a tormentos y suplicios inauditos. Por estos procedimientos la reacción norteamericana intenta mantener en constante terror y sumisión a millones de negros.

Desde los primeros días de su existencia el Poder soviético declaró a todos los pueblos que podían edificar su vida libremente y sin obstáculos, que tenían derecho a la autodeterminación e incluso a separarse y a formar un Estado aparte. El Poder soviético reconoció como Estados independientes a Finlandia, Polonia, Ucrania y a los pueblos del Báltico, rompió todos los tratados abusivos que había concluído el gobierno zarista con China, Persia (Irán) y otros Estados.

El Estado soviético aseguró todas las condiciones necesarias para el ascenso político, económico y cultural de todos los pueblos de nuestro país, para el desarrollo de su cultura nacional; constituyó los órganos del Poder y las entidades culturales tomando como idioma el de la nacionalidad respectiva, organizó una amplia red de escuelas y de cursos para que cada nacionalidad pudiese capacitar sus propios trabajadores del Partido y de los Soviets, especialistas en cuestiones económicas y técnicas.

Las masas trabajadoras de los pueblos de Rusia se fueron convenciendo más y más de que sólo el Poder soviético les aseguraba un libre desarrollo nacional. Las medidas tomadas por el Partido y por el Gobierno soviético en el problema nacional, facilitaron la liquidación de la hostilidad entre los pueblos. Gracias a estas medidas, el proletariado ruso se hizo acreedor a la confianza de los trabajadores de todas las nacionalidades de Rusia.

Los pueblos de Rusia, oprimidos bajo el zarismo, apoyaron a los obreros y a los campesinos rusos en su lucha contra los innumerables enemigos exteriores e interiores. El camarada Stalin señalaba: "No es preciso demostrar que sin esta confianza, el proletariado ruso no habría podido vencer a Kolchak y a Denikin, a Yudénich y a Wrángel. Por otra parte, es indudable que las nacionalidades oprimidas, no habrían podido conseguir su liberación si en el centro de Rusia no se hubiese establecido la dictadura del proletariado"*.

El Poder soviético ayudó a todos los pueblos de Rusia a formar su Estado nacional, a organizar sus regiones y Repúblicas soviéticas nacionales. Esto permitió tomar en cuenta las particularidades nacionales, la diversidad de lenguas y las costumbres de cada pueblo, así como atraer a la participación activa en la vida política a las masas de las nacionalidades antes oprimidas, incorporándolas a la gran obra de la edificación del socialismo. Lenin y Stalin elaboraron las formas de agrupación de todos los pueblos de nuestro país en un Estado común, en un Estado soviético multinacional, creado sobre la base de la libertad y de la igualdad de derechos para todas las nacionalidades. Los obreros y los campesinos de todos los pueblos de Rusia decidieron edificar en común, en alianza fraternal, la vida nueva, socialista.

La primera república soviética del mundo fué la República Socialista Federativa Soviética de Rusia. En el

---

* *J. Stalin*, Obras, tomo 5, pág. 185, ed. en ruso.

seno de esta República se crearon distintas formas de Estados nacionales: Repúblicas autónomas y regiones autónomas. Las Repúblicas y las regiones autónomas fueron constituídas para que las naciones que vivían en un territorio determinado pudieran organizar su vida con arreglo a sus peculiaridades nacionales. Estas Repúblicas y regiones se subordinan a un centro único, pero son autónomas para las cuestiones de administración interior. La República Socialista Soviética de Rusia es una federación de Repúblicas y de regiones autónomas. La primera Constitución de esta República, adoptada en 1918, declaraba que la República Soviética de Rusia se fundaba sobre la base de la unión libre de naciones libres, como una federación de Repúblicas soviéticas nacionales. La estructura estatal de la R.S.F.S.R., sirvió de modelo para la estructuración estatal de otras Repúblicas federadas.

La aplicación de la política nacional leninista-stalinista aseguró la igualdad de derechos a todos los pueblos de Rusia y les permitió desarrollar su Estado nacional, su cultura, su lengua, etc. Pero los pueblos de Rusia se encontraban en diversos grados de desarrollo. Antes de la Revolución muchos pueblos de nuestro país no tenían industria, no tenían clase obrera, ni intelectuales. La agricultura en los territorios habitados por las nacionalidades no rusas se encontraba muy atrasada. El nivel cultural de su población era extremadamente bajo.

El atraso político, económico y cultural de algunos pueblos de nuestro país, que subsistió en los primeros años del Poder soviético, no les permitió utilizar por entero todos los medios que había puesto a su alcance la Gran Revolución Socialista de Octubre. Lenin y Stalin plantearon la tarea de vencer este atraso, de elevar el nivel político, económico y cultural de todos los pueblos de nuestro país.

En 1921, cuando el Partido y el Poder soviético emprendieron la edificación pacífica de la economía nacional, el camarada Stalin indicaba que si bien en nuestro

país ya no había naciones dominantes ni naciones despojadas de sus derechos, la cuestión nacional continuaba existiendo. ¿En qué residía entonces la esencia del problema nacional? El camarada Stalin indicaba que el fondo de esta cuestión consistía en "eliminar el atraso (económico, político y cultural) de algunas naciones —atraso heredado del pasado—, para permitir a los pueblos rezagados alcanzar a la Rusia central en el sentido estatal, cultural y económico"*.

Era una tarea difícil, complicada, posible de resolver "sólo mediante una ayuda efectiva y prolongada del proletariado ruso a los pueblos atrasados de la Unión, para conseguir su prosperidad económica y cultural"**. El Partido fué logrando con una gran perseverancia y tenacidad la cancelación del atraso económico y cultural de los pueblos de nuestro país. El proletariado ruso prestó una gran ayuda a todos los pueblos de nuestro país en su desarrollo económico y cultural.

Sobre la base de la aplicación consecuente de la política nacional leninista-stalinista, en la lucha por la liquidación del capitalismo y por la edificación de la sociedad nueva, socialista, se fué estableciendo la convivencia pacífica y la colaboración fraternal de los pueblos de nuestro país en todos los aspectos de la vida: en el político, en el económico y en el cultural.

---

* *J. Stalin*, Obras, tomo 5, pág. 39, ed. en ruso.

** *Idem*, pág. 188.

2. LA UNION DE PUEBLOS IGUALES EN DERECHOS

La agrupación de las Repúblicas soviéticas en la U.R.S.S.

En enero de 1918, V. Lenin decía: "Estoy completamente convencido de que en torno a la Rusia revolucionaria se irán agrupando más y más federaciones de naciones libres. Esta federación se desarrollará sobre la base del libre consentimiento absoluto, sin engaños ni coacciones y será invencible"*. Estas palabras de Lenin han sido proféticas.

La constitución y el fortalecimiento de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia fué un gran incentivo para la fundación de otras Repúblicas federadas. Tras la R.S.F.S.R., surgieron las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Ucrania y de Bielorrusia, así como las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Transcaucasia y del Asia Central. El camarada Stalin desempeñó un papel importantísimo en la formación de estas Repúblicas, así como en la de la R.S.F.S.R. El camarada Stalin ayudó a las numerosas nacionalidades de nuestro país a edificar una vida nueva; a él acudían representantes de todas las nacionalidades en busca de consejo y de ayuda.

El pueblo ruso prestó su concurso a los pueblos de Ucrania, de Bielorrusia, de Transcaucasia, de Asia Cen-

---

* *V. Lenin*, Obras, tomo 26, pág. 436, 4ª ed. en ruso.

tral para expulsar de sus tierras a los imperialistas alemanes, ingleses y franceses y a invasores de toda laya, así como a las fuerzas de la contrarrevolución interior. Sobre esta base se estableció una estrecha colaboración entre las Repúblicas soviéticas desde los primeros días de su nacimiento. En los años de la guerra civil, cuando la defensa militar de cada República soviética nacional aparecía en primer plano, esta colaboración tomó la forma de alianza militar. La R.S.F.S.R., Ucrania, Bielorrusia y otras Repúblicas soviéticas aunaron sus esfuerzos militares para aniquilar al enemigo común. Estas Repúblicas concertaron entre sí tratados de colaboración en la esfera política, económica y en otros terrenos de la vida.

Terminada la guerra civil, la forma contractual de colaboración entre las Repúblicas soviéticas resultó ya insuficiente. Por iniciativa de los trabajadores de las mismas Repúblicas, fué planteada la unión de las Repúblicas soviéticas independientes en un solo Estado federal.

¿Qué causas indujeron a las Repúblicas soviéticas a unirse en un Estado federal?

En primer lugar, razones económicas. Las Repúblicas soviéticas emprendían la restauración de la economía. Era una obra muy compleja y no podía realizarla con sus propias fuerzas cada República soviética por separado. Era necesario establecer una estrecha colaboración económica de todas las Repúblicas soviéticas, agrupar sus medios económicos y sus fuerzas. En común, en una sola familia, les era más fácil a los pueblos soviéticos desarrollar su economía nacional.

Entre las diferentes Repúblicas y regiones de nuestro país existían determinados vínculos económicos. Por ejemplo, Petrogrado, Moscú y otras regiones centrales, no podían prescindir del trigo del sur. Las regiones del sur y del este recibían de Moscú y de Petrogrado la producción de la industria textil. El Asia Central abastecía de algodón a las fábricas textiles de Petrogrado, Moscú,

Iványovo, Vladímir y de otras ciudades de la Rusia Central. El Donbáss enviaba carbón; Bakú y Grozni, suministraban petróleo. El Donbáss y la región del Dniéper eran los principales abastecedores de metal.

Para resolver las tareas del desarrollo económico de las Repúblicas soviéticas, era necesario cohesionarlas en un todo único económico, reunir sus medios de comunicación y sus finanzas.

En segundo lugar, las Repúblicas soviéticas querían unirse, debido a su situación exterior. El final victorioso de la guerra civil no había eliminado el peligro de una agresión militar de los imperialistas contra las Repúblicas soviéticas. Teniendo en cuenta el cerco capitalista, ninguna República soviética podía considerarse garantizada contra la amenaza de ser aplastada militarmente por el imperialismo mundial.

La experiencia de la lucha conjunta contra el zarismo y el capitalismo, contra los guardias blancos contrarrevolucionarios y los intervencionistas, demostraba, convincentemente, que por sí sola ninguna República soviética podría defenderse de los ataques militares del exterior y conseguir una vida libre. Las Repúblicas soviéticas debían aunar sus recursos militares y sus fuerzas para organizar una potente defensa común contra el cerco capitalista.

Las Repúblicas soviéticas debían formar un frente único en el terreno de las relaciones económicas y diplomáticas con los Estados capitalistas.

En tercer lugar, las Repúblicas soviéticas veíanse impulsadas a la unión por la misma naturaleza del Poder soviético. El camarada Stalin señalaba, que en el mundo de los Soviets, "...donde el Poder se erige no sobre la base del capital, sino del trabajo, no sobre la base de la propiedad privada, sino de la propiedad colectiva, no sobre la base de la explotación del hombre por el hombre, sino sobre la base de la lucha contra esa explotación, aquí... la propia naturaleza del Poder, predispone a que

las masas trabajadoras tiendan lógicamente a la unión en una familia socialista"*.

La unión de las Repúblicas soviéticas en un Estado —la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas—, se llevó a cabo el 30 de diciembre de 1922, en el I Congreso de los Soviets de la Unión. En este Congreso el camarada Stalin pronunció un informe "Sobre la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas", en el que dijo que aquel día era un día de viraje en la historia del Poder soviético. Se daba principio a un nuevo período, en el que las Repúblicas soviéticas se unían en un solo Estado federal. El camarada Stalin llamó a este día, el día del triunfo de la nueva Rusia, que había hecho saltar las cadenas de la opresión nacional, que había organizado la victoria sobre el capitalismo y que había instaurado la dictadura del proletariado.

El I Congreso de los Soviets de la Unión ratificó la Declaración y el Acuerdo de Unión relativo a la formación de la U.R.S.S., y eligió el Comité Central Ejecutivo de la U.R.S.S. Entraban en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas la R.S.F.S.R., la R.S.F.S.T. (República Socialista Federativa Soviética de Transcaucasia) y las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Ucrania y de Bielorrusia. Más tarde, a medida que fueron constituyéndose nuevas Repúblicas Socialistas Soviéticas, fué aumentando el número de Repúblicas adheridas a la Unión Soviética.

Sobre qué base se unieron las Repúblicas soviéticas en la U.R.S.S.

Los pueblos de nuestro país se unieron para formar un Estado federal soviético sobre la base de los principios de libre consentimiento, igualdad y amistad.

Los Estados capitalistas multinacionales se formaron

---

* *J. Stalin*, Obras, tomo 5, pág. 150, ed. en ruso.

generalmente por medio de conquistas, de sometimientos, de anexión forzosa de pueblos.

El imperio británico se alza sobre la sangre y los huesos de millones de habitantes de las colonias. Inglaterra conquistó y supeditó a sus intereses a la India, el segundo país del mundo por el número de habitantes; se apoderó de Australia, exterminando a casi toda la población aborigen; arrebató a Francia su colonia del Canadá; por la fuerza de las armas y aniquilando sin piedad a la población indígena, se apoderó del Africa del Sur y de otros territorios. Los Estados Unidos de América han sostenido más de cien guerras con tribus indias numerosas, pero desarmadas. La población indígena fué aniquilada casi por completo. Los Estados Unidos de América conquistaron o "compraron" a Francia, a España, a Méjico y a otros países, inmensos territorios, incluída la población. Por ese procedimiento aumentaron su territorio en diez veces.

Así, pues, las potencias imperialistas multinacionales se formaron por medio de la violencia y de la expoliación.

De modo completamente distinto surgió la Unión Soviética. La U.R.S.S. se formó por medio de la unión voluntaria de las Repúblicas Socialistas Soviéticas en un solo Estado federal. Esta decisión fué tomada unánimemente por los representantes de los pueblos soviéticos elegidos libremente.

La adhesión voluntaria es uno de los principios más importantes en el que se asienta la constitución y el fortalecimiento de la Unión Soviética y su transformación en una fuerza ingente. El camarada Stalin dice: "...ninguna alianza entre los pueblos, ninguna unión de los pueblos en un solo Estado puede ser duradera, si no tiene como fundamento la libre adhesión absoluta, si los mismos pueblos no desean la unión"*.

---

* *J. Stalin*, Obras, tomo 5, pág. 242, ed. en ruso.

Precisamente sobre la base de la adhesión voluntaria se ha fortalecido y ampliado la Unión Soviética.

En 1924 se formaron las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Uzbekia y de Turkmenia, que ingresaron voluntariamente en la Unión Soviética. En 1929 la República Autónoma de Tadzhikia fué transformada en República federada, y en 1936 Kirguizia y Kazajia también pasaron a ser Repúblicas federadas de la U.R.S.S.

En la historia de la Unión Soviética 1939 y 1940 son años muy destacados. En 1939 se convirtió en realidad el anhelo secular de los pueblos ucraniano y bielorruso: todas las tierras ucranianas y bielorrusas se unieron en las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Ucrania y Bielorrusia. En 1940, después de la guerra soviético-finlandesa se formó la República Socialista Soviética Carelofinesa, que pasó a formar parte de la Unión Soviética como República federada. A raíz del derrocamiento del Poder burgués antipopular en Letonia, en Lituania y en Estonia, los trabajadores de estos países proclamaron el Poder soviético y fundaron las respectivas Repúblicas Socialista Soviéticas, que pasaron a ser miembros con derechos iguales de la Unión Soviética. Con motivo de la liberación de Besarabia se llevó a cabo la unificación del pueblo moldavo, y se constituyó la República Socialista Soviética de Moldavia, que también pasó a formar parte de la U.R.S.S. como República federada.

En la actualidad constituyen la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas dieciséis Repúblicas Socialistas Soviéticas federadas:

República Socialista Federativa Soviética de Rusia,
República Socialista Soviética de Ucrania,
República Socialista Soviética de Bielorrusia,
República Socialista Soviética de Uzbekia,
República Socialista Soviética de Kazajia,
República Socialista Soviética de Georgia,
República Socialista Soviética de Azerbaidzhán,

República Socialista Soviética de Lituania,
República Socialista Soviética de Moldavia,
República Socialista Soviética de Letonia,
República Socialista Soviética de Kirguizia,
República Socialista Soviética de Tadzhikia,
República Socialista Soviética de Armenia,
República Socialista Soviética de Turkmenia,
República Socialista Soviética de Estonia,
República Socialista Carelo-finesa.

Las Repúblicas Socialistas Soviéticas unidas voluntariamente en la U.R.S.S., son iguales en derechos. En la U.R.S.S. no hay una nación dominante, privilegiada, ni naciones sometidas, oprimidas, como sucedía en el imperio ruso y como ocurre ahora en los Estados burgueses multinacionales. Cada República de la Unión, independientemente del número de sus habitantes o de la extensión de su territorio, dispone de los mismos derechos que las demás.

Tomemos, por ejemplo, la R.S.F.S.R. Es la República mayor por su población y por su territorio. Sin embargo, sus derechos son exactamente iguales que los de las demás Repúblicas federadas. La R.S.F.S.R. tiene el mismo número de representantes en el Soviet de las Nacionalidades de la U.R.S.S. que cualquier otra República soviética federada.

La igualdad de derechos de las Repúblicas federadas es el principio más importante en el que se basa la constitución y el fortalecimiento de la Unión Soviética y su transformación en una gran potencia.

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas es un Estado multinacional federal, constituído sobre la base de la unión voluntaria de Repúblicas iguales en derechos. La U.R.S.S. no es sencillamente un Estado federal, es una familia unida de pueblos soviéticos que viven en amistad y en estrecha colaboración. La amistad y la fraternidad de los pueblos son consustanciales a nuestra vida.

La República soviética federada

Cada República federada, es un Estado socialista soviético de obreros y de campesinos, que ha entrado voluntariamente en la Unión Soviética con los mismos derechos que las demás Repúblicas federadas.

Todas las Repúblicas federadas que integran la Unión Soviética, continúan disfrutando de su soberanía, es decir, son Estados independientes. Esto significa que la República federada ejerce independiente el Poder del Estado en su territorio respecto a todas las funciones, salvo aquellas que las mismas Repúblicas federadas han entregado voluntariamente a la gestión de los órganos superiores estatales de toda la Unión.

¿En qué consiste la soberanía de una República federada?

La República federada tiene su Constitución, que es aprobada y modificada por los órganos superiores del Estado de la misma República. En esta Constitución se reflejan las peculiaridades del país: nacionales, económicas, culturales. La Constitución de cada República federada se redacta en conformidad con la Constitución de la U.R.S.S.

La República federada tiene sus órganos de Poder y de la administración del Estado, que ejercen el Poder legislativo, ejecutivo y administrativo en el territorio de la República. La actividad de todos los órganos superiores y locales del Estado, así como de las instituciones de la República federada se desenvuelve en la lengua del pueblo que la ha formado.

La República federada tiene sus leyes, dictadas por los órganos superiores de la misma República.

La República federada se reserva el derecho a separarse de la Unión cuando lo crea oportuno. Esto confirma con absoluta claridad, que la federación de las Repúblicas en la Unión, se efectúa verdaderamente sobre la base del libre consentimiento.

Al ingresar en la U.R.S.S., la República federada conserva el derecho a su territorio, que no puede ser modificado sin su consentimiento. Las modificaciones de las fronteras de las Repúblicas de la Unión son ratificadas por el órgano superior del Poder del Estado de la U.R.S.S.

La República federada tiene derecho a entablar relaciones directas con los Estados extranjeros, concluir acuerdos con ellos y a intercambiar representantes diplomáticos. Las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Ucrania y de Bielorrusia son miembros de la Organización de las Naciones Unidas. En todo el mundo resuena la voz de estas Repúblicas en defensa de la paz y de la democracia, contra los imperialistas y los incendiarios de una nueva guerra.

La Constitución de la U.R.S.S. impone a la Unión Soviética la protección de los derechos soberanos de las Repúblicas federadas. La U.R.S.S. cumple esta obligación como un deber sagrado. Cuando nuestra Patria fué atacada por la Alemania fascista, el Estado soviético organizó una contundente réplica al enemigo; todo el país se levantó contra los insolentes invasores.

Se asegura a las Repúblicas federadas una amplia participación, con iguales derechos, en los órganos superiores del Poder. Cada República federada elige en igualdad de condiciones sus diputados al Soviet de la Unión (de acuerdo con su población) y envía sus diputados al Soviet de las Nacionalidades (independiente del número de sus habitantes).

La República soviética autónoma

En algunas Repúblicas federadas, además de la nación que da el nombre a la República, viven otros pueblos que componen en ellas minorías de la población y

tienen sus peculiaridades nacionales. Estos pueblos se constituyen, por su propia voluntad, en Repúblicas soviéticas autónomas.

La República autónoma es un Estado socialista soviético de obreros y de campesinos, que forma parte de una u otra República federada (y a través de ella está adherida la Unión Soviética).

En la República Socialista Federativa Soviética de Rusia entran las Repúblicas Socialistas Soviéticas Autónomas de Tataria, Bashkiria, Daguestán, Buriato-Mongolia, Kabardá, de los Komis, de los Mariis, de los Mordves, Osetia del Norte, Udmurtia, Chuvashia y Yakutia.

En la República Socialista Soviética de Georgia entran las Repúblicas Socialistas Soviéticas Autónomas de Abjasia y de Adzharia.

Forma parte de la República Socialista Soviética de Azerbaidzhán la República Socialista Soviética Autónoma de Najicheván.

En la República Socialista Soviética de Uzbekia entra la República Socialista Soviética Autónoma de Kara-Kalpakia.

¿De qué derechos dispone la República autónoma como Estado?

La República autónoma ejerce en su territorio el Poder del Estado sobre la base de la autonomía, es decir, que el pueblo que ha formado la República goza en su territorio de los derechos de administración propia en las cuestiones interiores. La actividad de los órganos superiores y locales del Estado, así como de las instituciones de la República autónoma se desenvuelve en la lengua del pueblo de que se trate.

Cada República autónoma tiene su Constitución, promulgada con arreglo a sus peculiaridades nacionales y de acuerdo con la Constitución de la U.R.S.S. y con la Constitución de la correspondiente República federada.

La República autónoma dicta sus leyes, cuyo cumplimiento es obligatorio en su territorio. Las leyes de la U.R.S.S. y de la República federada de la que forma parte la República autónoma, son también obligatorias en el territorio de esta última. El Poder estatal superior de la República federada correspondiente determina las fronteras de la República autónoma.

Sin la aprobación de la República autónoma, no puede ser modificado su territorio.

Las Repúblicas autónomas tienen sus órganos superiores legislativos —los Soviets Supremos— y sus órganos superiores ejecutivos y administrativos: los Consejos de Ministros. Las Repúblicas autónomas tienen asegurada la participación con derechos iguales en los órganos superiores del Poder de la U.R.S.S. y de la República federada a que pertenezcan; además, cada República autónoma envía directamente sus diputados al Soviet de las Nacionalidades y participa en las elecciones a diputados al Soviet de las Nacionalidades en representación de la República federada.

Tal organización estatal en las Repúblicas soviéticas autónomas contribuye al ascenso de la actividad de sus pueblos en la vida pública, económica y cultural.

Las regiones autónomas y los distritos nacionales

Una de las formas de organización estatal de las nacionalidades que habitan la U.R.S.S. es la región autónoma. Estas regiones se distinguen de las regiones corrientes por su composición nacional especial.

En la República Socialista Federativa Soviética de Rusia entran las regiones autónomas de los Adiguees, de Gorno-Altái, de los Judíos, de Tuva, de los Jakasos y de los Cherkeses.

En la República Socialista Soviética de Azerbaidzhán entra la región autónoma de Nagorno-Karabaj; en la República Socialista Soviética de Georgia, la región autónoma de Osetia del Sur; en la República Socialista Soviética de Tadzhikia, la región autónoma de Gorno-Badajshán.

Las regiones autónomas tienen sus órganos de Poder, los Soviets de diputados de los trabajadores de la región autónoma, que dirigen la labor de los órganos de Poder locales —los Soviets urbanos y rurales— y toda la actividad cultural, política y económica en el territorio de la región autónoma correspondiente. Los Soviets de diputados de los trabajadores de las regiones autónomas establecen la lengua en la que deben tramitarse todas las cuestiones en el aparato del Estado y en la que debe estudiarse en las escuelas, y envían directamente sus diputados al Soviet de las Nacionalidades de la U.R.S.S. El Soviet de diputados de los trabajadores de la región autónoma aprueba el "Estatuto de la región autónoma". Este Estatuto refleja las peculiaridades nacionales de la región autónoma y es ratificado por el Soviet Supremo de la República federada a la que pertenece la región.

El distrito nacional es la forma de organización estatal de los pequeños grupos étnicos de la U.R.S.S. Son diez y todos forman parte de una u otra región o territorio de la R.S.F.S.R. Se encuentran principalmente en las lejanas regiones del norte del país.

Los distritos nacionales tienen sus órganos de Poder —los Soviets de diputados de los trabajadores del distrito nacional— y envían directamente sus diputados al Soviet de las Nacionalidades de la U.R.S.S. Los distritos nacionales tienen como fin incorporar a las masas trabajadoras de los pequeños grupos étnicos a la construcción socialista y elevar su nivel de vida material y cultural, sobre la base de la lengua materna y de las peculiaridades locales.

Toda esta diversidad de formas de estructuración del Estado (la República federada, la República autónoma, la región autónoma y el distrito nacional) permiten tener en cuenta y satisfacer las demandas y las necesidades de los diferentes pueblos que viven en nuestro inmenso Estado socialista multinacional y desempeñan un importante papel en la elevación del nivel económico y cultural de los pueblos soviéticos.

3. LOS GRANDES FRUTOS DE LA POLITICA NACIONAL LENINISTA-STALINISTA

Las naciones socialistas en la U.R.S.S.

El socialismo ha traído la liberación a todos los pueblos de nuestro país y ha asegurado su libre desarrollo nacional. Los pueblos de nuestro país viven y se desarrollan en las condiciones surgidas del triunfo del régimen social nuevo, socialista. Esto explica los éxitos alcanzados por nuestros pueblos en todas las esferas de la vida. En la Unión Soviética todos los pueblos, agrupados en una familia estrechamente unida, construyen su vida libre y feliz.

Los funcionarios zaristas, los terratenientes y los capitalistas no reconocían como nacionalidad a muchas de las que vivían en Rusia, humillaban su cultura, perseguían su idioma, etc. Bajo el yugo zarista varias nacionalidades de Rusia veíanse condenadas a la extinción.

La Gran Revolución Socialista de Octubre cambió de forma radical la situación de las nacionalidades en nuestro país.

La supresión del yugo nacional en nuestro país condujo al resurgimiento nacional de pueblos antes oprimidos, incluídos los más atrasados. El camarada Stalin decía: "Hasta ahora, las cosas han ocurrido de tal modo, que la Revolución Socialista no ha reducido, sino que ha aumentado el número de idiomas, ya que la Revolución,

sacudiendo las bases más profundas de la humanidad y empujándolas a la arena política, despierta a la nueva vida a toda una serie de nacionalidades nuevas, antes desconocidas o poco conocidas. ¿Quién podía pensar que en la vieja Rusia zarista existían, por lo menos, 50 naciones y grupos nacionales? Sin embargo, al romper las viejas cadenas y al sacar a escena a toda una serie de pueblos y nacionalidades olvidados, la Revolución de Octubre les dió una nueva vida y un nuevo desarrollo"*. Gracias a la eliminación del capitalismo y a la instauración del régimen nuevo, soviético, las naciones antiguas, burguesas, se han transformado en naciones nuevas, socialistas. En su obra "La cuestión nacional y el leninismo", publicada por vez primera en 1949, el camarada Stalin demuestra que después de la liquidación de la burguesía y de sus partidos nacionalistas, después de la consolidación del régimen soviético sobre la base de las naciones viejas, burguesas, surgieron y se desarrollaron las naciones nuevas, socialistas. Las naciones socialistas se distinguen radicalmente de las burguesas tanto por su composición de clase y por su fisonomía espiritual, como por sus intereses y aspiraciones.

¿En qué se diferencian las naciones socialistas de las naciones burguesas?

La burguesía y sus partidos nacionalistas son la principal fuerza dirigente de las naciones capitalistas.

La burguesía trata por todos los medios de fortalecer su dominio y de ensanchar el territorio de su nación mediante la anexión de territorios nacionales ajenos: siembra la desconfianza y el odio hacia otras naciones y aplasta a las minorías nacionales. La burguesía nacionalista establece el frente único con el imperialismo.

La clase obrera y su Partido internacionalista son la fuerza principal que cimenta las naciones nuevas, socialistas, y las dirige.

---

* *J. Stalin,* Obras, tomo 7, pág. 139, ed. en ruso.

El proletariado fortalece por todos los medios la alianza de los obreros y de los campesinos para el triunfo definitivo del socialismo y destruye los restos de opresión nacional y de nacionalismo. El proletariado aplica una política de igualdad de derechos y de libre desarrollo de las naciones, de fortalecimiento de la amistad entre los pueblos, de fortalecimiento del internacionalismo y establece el frente único con todas las naciones oprimidas en la lucha contra las guerras anexionistas, contra el imperialismo.

Las naciones socialistas están mucho más unidas y tienen mucha más vitalidad que cualquier nación burguesa. Esto se debe a que en el régimen socialista han sido liquidados los explotadores y no existen clases antagónicas. El camarada Stalin dice: "Sobre las ruinas de las naciones viejas, burguesas, surgen y se desarrollan naciones nuevas, socialistas, que son mucho más monolíticas que cualquier nación burguesa, por estar libres de las contradicciones irreconciliables de clase que corroen las naciones burguesas, y mucho más populares que cualquiera de ellas"*.

El triunfo del socialismo en la U.R.S.S. cambió radicalmente no sólo la fisonomía de las naciones, sino sus relaciones mutuas. Entre las naciones burguesas, los elementos genuinos de sus relaciones son la desconfianza y la enemistad. Entre las naciones socialistas, los elementos genuinos de sus relaciones son la amistad y la colaboración. La ausencia de clases explotadoras, la fuerza principal que organiza los choques entre las naciones; el hecho de que el Poder se halle en manos de la clase obrera, enemiga de toda esclavitud y portadora del internacionalismo; la ayuda mutua entre los pueblos en los diversos aspectos de la vida, todos estos factores han conducido a la desaparición de la desconfianza entre

---

* *J. Stalin*, "La cuestión nacional y el leninismo", pág. 9, ed. en español, Moscú 1950.

los pueblos, al desarrollo de amistad, al establecimiento de la colaboración fraternal entre los pueblos.

Todos los pueblos soviéticos fortalecen incansablemente a su Estado socialista multinacional: la U.R.S.S. Los Estados burgueses multinacionales se disgregan irremisiblemente, porque se basan en la violencia y en la opresión. El Estado soviético multinacional se desarrolla y fortalece porque surgió sobre la base del socialismo y se erige en los principios de la igualdad de derechos y del libre consentimiento.

Las querellas nacionales desgarran el Estado burgués multinacional. El Estado soviético multinacional se basa en la ayuda mutua económica, política y militar de las Repúblicas soviéticas que lo forman, lo que le da una potencia y una fortaleza nunca vistas.

El camarada Stalin decía en 1936: "... tenemos ahora un Estado socialista multinacional perfectamente constituído, que ha salido triunfante de todas las pruebas y cuya solidez puede envidiar todo Estado nacional en cualquier parte del mundo"*.

De la fuerza y de la potencia de nuestro Estado socialista multinacional dice el Himno de la Unión Soviética:

Unión irrompible de libres Repúblicas,
Rusia la Grande, por siglos fundió.
¡Salud a la gran creación de los pueblos,
la fuerte, invencible, Soviética Unión!

Exitos de los pueblos soviéticos en el desarrollo de la economía

Sobre la base de la política nacional leninista-stalinista, los pueblos soviéticos han cancelado su antiguo atraso político, económico y cultural. Gracias al régimen

---

* *J. Stalin,* "Cuestiones del leninismo", pág. 634, ed. en español, Moscú 1947.

socialista soviético la antigua periferia de la Rusia zarista ofrece hoy un aspecto completamente nuevo. Con la ayuda fraternal de la clase obrera rusa, los pueblos de todas las Repúblicas soviéticas han alcanzado éxitos enormes en el desarrollo de su economía y de su cultura.

Los planes quinquenales stalinistas han desempeñado un papel decisivo en el ascenso económico de las Repúblicas soviéticas. En su conjunto, la industrialización de la U.R.S.S. se llevó a cabo a ritmo acelerado. La industria de algunas Repúblicas soviéticas se desarrolló aún más rápidamente. En 1940 la industria pesada de la U.R.S.S. había rebasado en 12 veces el nivel de 1913. Durante el mismo período la industria de Kazajia y la de Armenia creció en 22 veces, la de Georgia en 26, la de Kirguizia en 160, y la de Tadzhikia en 242. La industria de estas Repúblicas se ha desarrollado aún más durante la Gran Guerra Patria y en el período de postguerra.

En los años de cumplimiento de los planes quinquenales, la industria de Ucrania se ha incrementado de forma gigantesca. En esta República han sido construídas la central hidroeléctrica de Dnieprogués —la más potente de Europa— y nuevas y grandes fábricas metalúrgicas y de construcción de maquinaria, han sido abiertas nuevas minas. En Bielorrusia, durante los años del cumplimiento de los planes quinquenales stalinistas, han sido construídas 1.700 empresas. En Azerbaidzhán ha aumentado en varias veces la extracción de petróleo. Además de nuevas explotaciones petroleras y refinerías, han surgido otras grandes empresas industriales.

El zarismo y la burguesía rusa se oponían a la construcción de fábricas en los territorios habitados por las demás nacionalidades. El Poder soviético desarrolla por todos los medios la industria en estos territorios. Durante los años del Poder soviético, ha surgido una industria de primera clase, equipada con arreglo a la últi-

ma palabra de la técnica, en regiones donde hasta no hace mucho se desconocía en absoluto la industria moderna.

En Kazajstán ha sido formada una potente industria moderna. En esta República se ha construído grandes empresas de la metalurgia no ferruginosa, se ha abierto un nuevo centro carbonífero —la cuenca de Karagandá—, se ha construído fábricas de maquinaria, de productos químicos, textiles, centrales eléctricas, frigoríficos y otras empresas. Donde en 1930 sólo vivía una familia nómada kazaja, se encuentra ahora la gran ciudad de Baljash, situada en torno a un nuevo gigante de la fundición de cobre, una fábrica de la metalurgia no ferruginosa que por sus proporciones no tiene igual en Europa. Durante la Guerra Patria, en Kazajstán se construyó la primera fábrica siderúrgica y la potencia de las centrales eléctricas aumentó casi en 90 veces.

Antes de la Revolución, en Uzbekistán había sólo pequeñas industrias medio artesanas. El algodón se enviaba a la lejana Rusia Central y luego realizaba el camino inverso, convertido ya en telas. Ahora Uzbekistán tiene grandes fábricas textiles. Durante los años del Poder soviético en esta República se ha formado la industria metalúrgica, la de construcción de maquinaria, la química y la de la alimentación.

En las otras Repúblicas federadas se ha contruído también numerosas fábricas, centrales eléctricas, minas. Por ejemplo, en Kirguizia, una de las regiones más atrasadas de la Rusia zarista, el peso específico de la industria en la economía nacional de la República llegaba en 1945 hasta el 70%. Aquel mismo año sólo el frigorífico de Frunze dió 20 veces más productos que toda la industria de Kirguizia en 1913.

Al mismo tiempo que se ha desarrollado la industria en las Repúblicas soviéticas, ha aumentado el número de obreros calificados, de ingenieros y de técnicos surgidos de la población aborigen.

En las Repúblicas soviéticas se ha formado una agricultura socialista, de vanguardia. Allí donde hasta no hace mucho el campesino trabajaba con la azada en una pequeña parcela, han surgido grandes koljoses dotados de maquinaria moderna. Los pueblos nómadas se han convertido en sedentarios y practican la agricultura con todos los adelantos de la ciencia. El gran número de canales de regadío construídos con la participación entusiasta de todo el pueblo ha permitido aprovechar nuevas tierras y elevar la fertilidad del suelo.

En las Repúblicas federadas se ha desarrollado ampliamente la producción de los más variados cultivos industriales. En las Repúblicas del Asia Central y en Azerbaidzhán se cultiva extensamente el algodón, lo que ha permitido cubrir por entero las necesidades de nuestro país y prescindir de la importación. En Georgia han ganado mucho terreno las plantaciones de té y de valiosos cultivos frutales.

El ascenso de la cultura de los pueblos de la U.R.S.S.

El camarada Stalin señalaba en 1929 que la tarea más importante del Partido y del Poder soviético era conseguir la elevación cultural de los pueblos de la U.R.S.S. y el desarrollo y el florecimiento de su cultura nacional. El camarada Stalin decía que era indispensable cubrir el país de una tupida red de escuelas en lengua materna y fomentar el desarrollo de la prensa, del teatro, del cine y de otras instituciones culturales en lengua materna. "¿Por qué —preguntan algunos— en lengua materna? Porque los millones de hombres del pueblo, las masas, únicamente pueden desarrollarse desde el punto de vista cultural, político y económico en su lengua materna, en su lengua nacional"*.

---

* *J. Stalin*, "La cuestión nacional y el leninismo", pág. 22, ed. en español, Moscú 1950.

Realizando las indicaciones de Lenin y de Stalin, el Partido y el Estado soviético alcanzaron en un corto plazo grandes éxitos en el desarrollo de la cultural de los pueblos de la U.R.S.S. Por término medio, el número de los que estudian en nuestro país ha aumentado en más de 4 veces respecto a 1914; en Kirguizia 44 veces, en Uzbekia 68 veces y en Tadzhikia 660 veces.

En estos y en otros territorios nacionales del imperio zarista, era difícil encontrar incluso escuelas primarias. No había ni escuelas de peritaje ni establecimientos de enseñanza superior. Ahora en todas las Repúblicas federadas y autónomas funciona una tupida red de escuelas primarias y secundarias, se lleva a cabo la enseñanza general de 7 grados, existe gran número de escuelas de peritaje y de establecimientos de enseñanza superior, así como multitud de institutos de investigación científica. En Kirguizia, antes de la Revolución, la inmensa mayoría de la población era analfabeta. Se podía contar con los dedos de la mano los kirguizes que habían terminado la enseñanza secundaria; y no había ni uno con instrucción superior. Ahora Kirguizia tiene sus ingenieros, sus agrónomos, sus zootécnicos, sus médicos, sus hombres de ciencia. En la República funcionan más de 20 instituciones de investigación científica. La juventud estudia en su lengua materna, no sólo en las escuelas secundarias, sino en los centros de enseñanza superior.

En Kazajstán, antes de la Revolución sólo un 2% de la población sabía leer y escribir, ahora únicamente un 2% es analfabeta. Al lado mismo, en la India colonial el número de analfabetos alcanza al 90%. En 30 años, el número de personas que saben leer y escribir en Kazajstán ha aumentado en un 96%, mientras que en este mismo tiempo en la India sólo ha aumentado en el 1%.

Durante los años del Poder soviético, se han creado alfabetos para 40 nacionalidades de Rusia, que antes de la Revolución carecían de escritura.

Se ha desarrollado ampliamente la edición de libros y de periódicos en las lenguas nacionales. Antes de la Revolución de Octubre, en Rusia se editaban periódicos en 24 idiomas. Ahora se publican diarios en 80 lenguas de los pueblos de la U.R.S.S.; y libros en 119.

Ha mejorado de forma radical la sanidad. Bajo el zarismo en muchos territorios habitados por las distintas nacionalidades no había ni un médico, ni un hospital; ahora en todas nuestras Repúblicas hay una gran red de hospitales, de ambulatorios, de policlínicas y de casas de maternidad. En Uzbekistán, se invierten ahora 250 veces más medios que bajo el zarismo en proteger la salud de la población.

Mientras tanto, los imperialistas esquilman descaradamente, explotan y mantienen en una miseria horrorosa y en el oscurantismo a los pueblos de las colonias y de los países dependientes. La población de la inmensa India carece de toda asistencia médica. Cien millones de hindúes sufren fiebres palúdicas. En la India mueren de hambre cada año millones de seres.

En todas las Repúblicas soviéticas se efectúa una ingente labor de investigación científica. En las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Ucrania, Bielorrusia, Uzbekia, Kazajia, Georgia, Azerbaidzhán, Letonia, Lituania, Estonia, Armenia, Tadzhikia y Turkmenia, se ha fundado Academias de Ciencias. En las Repúblicas federadas de Kirguizia, Moldavia y Carelo-finesa actúan filiales de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.

La literatura y el arte de los pueblos de la U.R.S.S. han alcanzado gran esplendor gracias a la solicitud del Poder soviético. Todos los pueblos de la U.R.S.S. se enorgullecen legítimamente de sus magníficas realizaciones en el fomento de la literatura, de la música, de la pintura y del arte teatral.

En la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, las culturas nacionales se complementan y se enriquecen mutuamente. Decenas de pueblos leen en su lengua

materna las obras inmortales de los clásicos del marxismo-leninismo, las grandes creaciones de la literatura del pasado y las mejores obras de los escritores soviéticos.

Las obras de Pushkin, de León Tolstói, de Gorki y de otros clásicos rusos, han sido traducidas a casi todos los idiomas de los pueblos de la U.R.S.S. El poema del poeta georgiano Shotá Rustaveli "El caballero de la piel de tigre" ha sido editado en 14 lenguas. El cantar épico de Armenia "David de Sasún" ha sido publicado en 7 idiomas. Las obras del poeta kazajo Dzhambul han sido traducidas a 21 lengua y las del poeta ucraniano Tarás Shevchenko a 33 lenguas.

El desarrollo de la cultura nacional no separa, sino que une más a los pueblos de la U.R.S.S. La cultura soviética es nacional por su forma y socialista por su contenido. El camarada Stalin escribía: "... la cultura proletaria, socialista por su contenido, adopta diversas formas y diferentes modos de expresión en los distintos pueblos incorporados a la edificación del socialismo, en relación con las diferencias de idioma, de condiciones de vida, etc. Proletaria por su contenido, nacional por su forma: así es la cultura universal hacia la que marcha el socialismo"*.

La amistad de los pueblos, caudal de la fuerza de la Unión Soviética

La colaboración amistosa entre los pueblos, es una gran conquista del régimen soviético.

La amistad de los pueblos de la U.R.S.S. se ha ido formando en la lucha de los trabajadores contra las clases explotadoras, sobre la base del aniquilamiento de la explotación y de toda clase de opresión, sobre la base

---

* *J. Stalin,* Obras, tomo 7, pág. 138, ed. en ruso.

de la política nacional leninista-stalinista del Poder soviético, sobre la base de los progresos históricos logrados por las Repúblicas soviéticas en su desarrollo económico y en el florecimiento de su cultura nacional.

El Partido Bolchevique y sus jefes Lenin y Stalin han educado a los trabajadores de todas las naciones en el espíritu de la ayuda y del respeto mutuos. El Partido Bolchevique ha sostenido una lucha intransigente contra el chovinismo gran-ruso, que se manifestaba en la actitud despectiva hacia los pueblos no rusos, hacia la cultura de éstos y en su tendencia a liquidar las Repúblicas soviéticas nacionales. El Partido ha luchado también resueltamente contra la desviación hacia el nacionalismo local, que se expresaba en la tendencia a desunir a los pueblos, a aislarse, a encerrarse en su cascarón nacional y a separarse de la causa común de la edificación del socialismo.

Una y otra desviación reflejaban los intereses y los puntos de vista de los elementos burgueses y representaban un serio peligro, puesto que minaban la amistad entre los pueblos de nuestro país. Sin acabar con los chovinistas gran-rusos y con los nacionalistas locales, no era posible organizar la colaboración amistosa y la ayuda mutua entre los pueblos, no era posible fortalecer nuestro Estado multinacional.

Después de aplastar a los nacionalistas de todos los pelajes, el Partido Bolchevique cohesionó estrechamente a los pueblos de nuestro país en una sola familia fraternal y los educó en el espíritu de la comprensión de los intereses comunes a todos los pueblos y a todo el Estado. Los trabajadores de todas las naciones soviéticas estiman suyos tanto los intereses de su República nacional, como los intereses vitales de todos los pueblos, de todo nuestro Estado socialista multinacional. A todos les mueve el ardiente patriotismo soviético.

El patriotismo soviético se basa en una profunda fidelidad y lealtad de todos los pueblos de la Patria socia-

lista, en la colaboración fraternal de los trabajadores de todas las naciones de nuestro país. Es el patriotismo de naciones socialistas libres de explotación y de las contradicciones irreconciliables de clase y mucho más monolíticas y más populares que cualquier nación burguesa.

En 1935 el camarada Stalin dijo: "... ya hace mucho que se ha puesto fin a la antigua desconfianza entre los pueblos de la U.R.S.S., que la desconfianza ha sido reemplazada por la confianza recíproca completa y que la amistad entre los pueblos de la U.R.S.S. crece y se fortalece. Esto, camaradas, es la aportación más valiosa de la política nacional de los bolcheviques.

Y la amistad entre los pueblos de la U.R.S.S. es una grande e importante conquista. Pues mientras esta amistad subsiste, los pueblos de nuestro país serán libres e invencibles. Nada nos asusta, ni los enemigos de dentro ni los de fuera, mientras esta amistad viva y prospere"*.

Estas palabras del camarada Stalin han sido confirmadas completamente por la vida. La gran amistad entre los pueblos soviéticos ha patentizado su fuerza, tanto en el período de la construcción pacífica como durante la Guerra Patria.

Los ciudadanos soviéticos de todas las nacionalidades se convencieron aún más en los difíciles años de la guerra, de la gran importancia que tiene la amistad y la fraternidad entre los pueblos de la U.R.S.S. ¿Acaso los pueblos soviéticos habrían podido hacer frente a la Alemania fascista aislados los unos de los otros? ¿Acaso los pueblos de las Repúblicas de Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Lituania, Letonia, Estonia, Carelo-finesa habrían podido por sí solos, con sus fuerzas, sacudirse el

---

* *Lenin* y *Stalin,* "Compendio de obras para el estudio de la Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.", tomo III, pág. 660, ed. en ruso.

yugo hitleriano? Los pueblos de nuestro país pudieron conseguir la victoria sobre el enemigo únicamente gracias a que todos ellos estaban agrupados en la Unión Soviética.

La amistad entre los pueblos soviéticos resistió con honor la prueba a que fué sometida en el fuego de la guerra. La Unión Soviética, que defendía las ideas de la libertad, de la igualdad de derechos y de la amistad entre los pueblos, salió victoriosa de la gigantesca contienda: y el Estado fascista alemán que trataba de implantar el dominio de una nación y someter a todas las demás, fué derrotado completamente. El camarada Stalin dijo que la guerra contra los invasores fascistas alemanes había demostrado con especial brillantez la vitalidad del régimen estatal soviético, que éste es "el modelo de Estado multinacional, que el régimen estatal soviético constituye un sistema tal de organización estatal, en el que la cuestión nacional y el problema de la colaboración de las naciones están mejor resueltos que en cualquier otro Estado multinacional"*.

En el período de postguerra aparece con nueva fuerza el poderío de la multinacional Unión Soviética basado en la colaboración fraternal de los pueblos soviéticos. Todos los pueblos de la U.R.S.S. han prestado una gran ayuda a la reconstrucción de la economía nacional de las Repúblicas soviéticas damnificadas por la invasión alemana. Gracias a ello, estas Repúblicas han podido cicatrizar rápidamente las graves heridas de la guerra y desarrollar con toda amplitud la nueva obra económica y cultural. Así, el volumen de la producción global de la industria de la República Soviética Socialista de Ucrania ha rebasado en un 15% el nivel de 1940. El rendimiento de los cereales y de los cultivos industriales ha

---

* *J. Stalin*, "Discurso pronunciado en la asamblea de electores de la circunscripción electoral "Stalin" de la ciudad de Moscú", el 9 de febrero de 1946, pág. 11, ed. en español.

sobrepasado notablemente el rendimiento de anteguerra. La cantidad de ganado en las granjas koljosianas ha aumentado en más del 50%, respecto a 1940. Los países del Báltico —Lituania, Letonia y Estonia— fueron un apéndice agrario, colonias de los imperialistas anglo-norteamericanos hasta que ingresaron en la U.R.S.S. La ocupación fascista alemana acarreó a estos pueblos infinitas calamidades. Pero en el corto plazo de la post-guerra, con la ayuda fraterna de los pueblos de la U.R.S.S., las Repúblicas soviéticas del Báltico han adquirido gran desarrollo y en ellas se han operado profundas transformaciones. De países agrarios atrasados se han convertido en Repúblicas industriales y koljosianas de vanguardia. La industria de las Repúblicas soviéticas del Báltico ha sobrepasado en mucho el nivel de anteguerra. Una revolución muy profunda se ha llevado a cabo en el campo. En Lituania, Letonia y Estonia, se ha dado remate a la colectivización de la agricultura.

Unidos en una sola familia, bajo la dirección del Partido Comunista, los pueblos soviéticos han reconstruído y continúan desarrollando la industria, la agricultura, el transporte, la cultura socialista, fortalecen el poderío de su Patria socialista.

Las naciones socialistas de la U.R.S.S. edifican el comunismo sobre la base de la colaboración y de la ayuda mutua en todos los aspectos, sobre la base del acercamiento de las naciones y de las culturas nacionales, sobre la base de un nuevo ascenso de la economía y de la cultura de todos los pueblos soviéticos. El Partido de Lenin y de Stalin tiene en el Estado socialista multinacional el instrumento más importante para organizar la gigantesca edificación del comunismo.

El mundo se ha dividido en dos campos. "En el campo del capitalismo —señala el camarada Stalin— tenemos las guerras imperialistas, la discordia nacional, la opresión, la esclavitud colonial y el chovinismo. En el campo

de los Soviets, en el campo del socialismo, tenemos por el contrario la confianza recíproca, la igualdad nacional, la convivencia pacífica y la colaboración fraternal entre los pueblos"*.

En la Unión Soviética, no hay ni puede haber, ninguna enemistad ni lucha entre las naciones. En la Unión Soviética hay paz, amistad y colaboración entre los pueblos. En esto consiste la fuerza, la solidez indestructible y la inmensa superioridad de la Unión Soviética respecto a los Estados burgueses multinacionales.

Los hitlerianos idearon que la humanidad se dividía en dos partes: los alemanes, que pertenecían a una "raza superior", a la nación elegida; y el resto de los pueblos, pertenecientes a una "raza inferior", a las naciones esclavas, sometidas al dominio de los alemanes. Esta ideología feroz del racismo es propagada intensamente ahora por los imperialistas yanqui-británicos, que reservan a los norteamericanos y a los ingleses el papel de "raza superior".

El pueblo soviético ha destruído y arrojado por la borda estas supercherías abominables de los imperialistas, y ha demostrado prácticamente que en breve plazo pueblos antes atrasados han conseguido, una vez libres del yugo colonial, convertirse en adelantados siguiendo la ruta del socialismo.

"Durante decenas de años —dice el camarada Stalin— la democracia capitalista trata de resolver los antagonismos nacionales intentando hacer compatibles los intereses del libre desarrollo de las nacionalidades con el sistema de explotación. Pero esto no se ha logrado hasta ahora, ni se logrará. Por el contrario, la madeja de las contradicciones nacionales se enreda más y más, amenazando de muerte al capitalismo. Sólo aquí, en el mundo de los Soviets, en el campo del socialismo, se ha conseguido arrancar de raíz la opresión nacional y esta-

---

* *J. Stalin*, Obras, tomo 5, pág. 154, ed. en ruso.

blecer la confianza recíproca y la colaboración fraternal entre los pueblos"*.

La Unión Soviética es el primer país del mundo que ha resuelto con espíritu de justicia la cuestión nacional El gran ejemplo del Estado socialista soviético multinacional, que ha asegurado el libre desarrollo nacional a todos los pueblos de la U.R.S.S. muestra a los trabajadores del mundo entero la senda hacia la liberación del yugo del imperialismo.

---

* *J. Staliń*, Obras, tomo 5, págs. 154-155, ed. en ruso.

RESUMEN

La Gran Revolución Socialista de Octubre puso fin a la política de opresión nacional del zarismo y del capitalismo en Rusia. El Partido Comunista y el Poder soviético proclamaron el derecho de las naciones a la autodeterminación llegando hasta la separación y a la constitución en Estados independientes; proclamaron la igualdad de los pueblos de nuestro país y aseguraron esta igualdad en la práctica.

El Partido Comunista educa a los trabajadores de todos los pueblos de nuestro país en el espíritu del respeto mutuo y de la amistad fraternal. Las Repúblicas soviéticas se aglutinaron en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la base del libre consentimiento y de la igualdad de derechos.

La política nacional de la burguesía es una política de opresión y de sojuzgamiento de los pueblos. Así era la política rapaz, bestial del zarismo y de la burguesía rusa. Así es hoy la política de los Estados Unidos de América, de Inglaterra y de otros Estados imperialistas, que oprimen brutalmente a los pueblos de las colonias y azuzan a unos pueblos contra otros.

Merced a la liquidación de las clases explotadoras y a la victoria del socialismo en la U.R.S.S. surgieron las naciones nuevas, socialistas. Gracias a la política nacional leninista-stalinista del Poder soviético estas naciones han alcanzado grandes éxitos en el desarrollo político, económico y cultural.

El pueblo ruso ha prestado gran ayuda a los pueblos soviéticos hermanos en la construcción de la industria, en la organización de una gran agricultura koljosiana mecanizada, en la capacitación de personal competente y en la elevación de la cultura.

La amistad entre los pueblos soviéticos se ha fortalecido y consolidado en el transcurso de la edificación del socialismo y se ha templado aún más en los años de la Guerra Patria. Los pueblos de la Unión Soviética defendieron heroicamente su Patria, sus grandes conquistas socialistas.

En el período de postguerra los pueblos soviéticos, unidos estrechamente en una familia, han restablecido la economía nacional, y siguen desarrollándola, impulsan la cultura socialista, fortalecen el poderío económico y la capacidad defensiva del Estado soviético multinacional. Bajo la dirección del Partido Comunista, los pueblos soviéticos marchan en una gran confraternidad hacia el comunismo.

INDICE

1. LA POLITICA NACIONAL LENINISTA-STALINISTA 3

2. LA UNION DE PUEBLOS IGUALES EN DERECHOS 12

3. LOS GRANDES FRUTOS DE LA POLITICA NACIONAL LENINISTA-STALINISTA . . 25

RESUMEN 41